

Voló Domínguez

Cuidado. Atentados contra 22 Comandancia y domicilio de general EP Manuel Varela desatan inquietantes especulaciones sobre su autoría.

"Es un error de la Dincote, ha incurrido en un grave descuido". Fue casi lo único que dijo a los periodistas el ministro del Interior Juan Briones Dávila esa madrugada del lunes, frente a la dinamitada casa del general Manuel Varela Gamarra, jefe político militar del Frente Huallaga. El comentario provocó estupor entre los aludidos, representados allí mismo por los jefes policiales Antonio Ketín Vidal y Carlos Domínguez Solís, quienes se limitaron a guardar disciplinado silencio. La salida de Domínguez fue acordada por el comando en la tarde del martes. Su reemplazante, el general PNP Máximo Rivera Díaz, ex director ejecutivo de Dincote, ex jefe de los grupos Delta y responsable de Orden Público del Sector II (Lima y Cono Sur), está como pintado para el cargo.



General saliente Carlos Domínguez y, derecha, nuevo titular de la Dincote Máximo Rivera Díaz.

Briones es un hombre usualmente cauto, cualidad que le ha servido para mantenerse cuatro años al frente del ministerio del Interior. Esa noche parecía haber perdido los papeles. Su acusación apuntaba a Domínguez, un personaje puesto en la jefatura de la Dincote nada menos que por el asesor presidencial Vladimiro Montesinos. Muchos pensaron entonces que el ministro estaba chocando con Chocano, lo que dio lugar a otras especulaciones.

El atentado fue el segundo durante el fin de semana dedicado a las festividades del 28 de julio. No se reportaron muertos y hubo unos 18 heridos. Pero la onda expansiva del paquete-bomba colocado debajo de un automóvil fue más bien política, porque confirmó que el terrorismo no ha recibido el puntillazo y que las fuerzas de seguridad están con la guardia baja, aunque las autoridades digan lo contrario.

Debe subrayarse que los expertos en terrorismo -que no son pocos en el Perú- coinciden en señalar que pese al recrudecimiento de los atentados en Lima y las emboscadas en el alto Huallaga, la derrota de los seguidores de Guzmán está más que sellada estratégicamente.

Por la evolución política del país, porque la gente les ha perdido el miedo y porque la inmovilización del jefazo indiscutido es una trombosis general para su movimiento, basado desde que nació en su "pensamiento guía".

También hay que admitir que durante el mes de marzo los senderistas asesinaron a Pascuala Rosado en Huaycán, en mayo pusieron un coche-bomba a un servicentro de Shell, en La Victoria, en junio embanderaron los puentes de San Juan de Lurigancho y los cerros de La Molina, sin que hasta la fecha los autores hayan sido ubicados.

.....La primera consecuencia de esta impunidad en las filas subversivas fue la caída del

general PNP Héctor Gonzales, jefe de la VII Región a cargo del control preventivo en la capital, salida que entonces fue atribuida oficialmente al incremento de los secuestros al paso y el auge de la delincuencia común.



[La casa del Gral. EP Manuel Varela quedó en escombros. Derecha: Gral. Juan Briones y alcaldesa de San Borja. Primeros gestos de la indignación.](#)

QUIEN ES QUIEN

En estos tiempos de olvido es bueno recalcar que la política antisubversiva en su máximo nivel es trazada por el Comando del Frente Interno -COFI- un organismo que preside el jefe del Comando Conjunto e integran los comandantes generales de la Fuerza Armada, el director de la Policía Nacional, el Servicio de Inteligencia Nacional y los directores de inteligencia de cada una de estas instituciones.

..... En este organigrama de la seguridad la Policía tiene apenas un asiento, el mismo que comprende y representa a la Dincote como uno más de los numerosos organismos de línea que enfrentan a la subversión, con variados recursos y responsabilidades muy específicas. Entonces, ¿cómo puede presentarse el ministro del Interior ante la prensa y responsabilizar por un atentado a la Dincote, una de las ruedas más pequeñas del coche antisubversivo? Desde la caída de Abimael Guzmán y su cúpula -setiembre de 1992- los roles en el COFI han ido cambiando. Antes de esa fecha la estrella era el Grupo Especial de Inteligencia (Gein) de la Dincote, que desde los tiempos del ministro Agustín Mantilla estaba tras los pasos del "presidente Gonzalo", quien en más de una oportunidad se les escurrió entre los dedos.



[Milagrosamente ilesa, vecina del general Varela, da rienda suelta a sus nervios.](#)

El problema para el Gein -y por consiguiente para Dincote- fue que inmediatamente después de la captura de Guzmán y sus principales cómplices, el Gobierno comenzó a madurar la idea de disminuirles los recursos. Un general del Ejército, en una de las reuniones bisemanales de entonces, adelantó el siguiente criterio: "Señores, muerto el perro se acabó la rabia. Ahora hay que reducir los gastos, la austeridad es para todos".

Por esos días (fines de 1992) "el cazador" Antonio Ketín Vidal era ascendido a la Inspectoría General de la PNP y el director general, Víctor Alva Plascencia, que se separó nunca puso ninguna objeción al hachazo presupuestal ni a la consiguiente disminución de los efectivos de Dincote.



[Manuel Varela, Jefe Político Militar del Huallaga, luego de la noticia.](#)

A comienzos de 1993 la famosa unidad reunía un millar de hombres en Lima. Contaba con cinco divisiones de inteligencia (50 efectivos cada uno), diez grupos Delta para seguimientos y capturas (30 hombres por grupo) y un presupuesto que bordeaba los 200,000

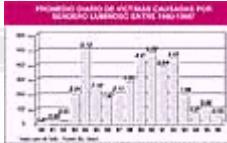
dólares mensuales (US\$ 2'400,000 anuales), que servían para gastos de operación, inteligencia, alimentación, gasolina y una pequeña propina de cien dólares por cabeza, añadidos a sus magros sueldos.

El recorte que comenzó ese año no ha cesado. Progresivamente el presupuesto y los efectivos de Dincote han sido reducidos a la mitad. Hoy sus hombres están dispersos y su protagonismo se limita a eventuales tareas de seguimiento, con muy pocas posibilidades de hacer lo que fue su fuerte, es decir inteligencia y penetración.

En cambio la unidad ha soportado la incorporación de policías de tránsito, ex republicanos que llegaron desde las fronteras y la permanencia del general Domínguez en la jefatura durante tres años y medio, hecho sin precedentes porque usualmente los mandos se renuevan cada dos años. Hoy el recambio llegó de golpe.

Domínguez -conocido en las filas policiales como Darren por su parecido con el actor de la serie "Hechizada"- proviene de lo que fue la PIP, trabajó para Interpol y en Inteligencia de Narcóticos. Al llegar al Gobierno su amigo Vladimiro Montesinos lo llevó al SIN, donde de entrada ocupó la jefatura de Contra Inteligencia. Poco después se presentó a un examen para integrar una unidad de élite en lucha antinarcóticos y fracasó, cuando el detector de mentiras reveló que algunas de sus respuestas eran falsas. En enero de 1993 fue nombrado jefe de Dincote, luego que Ketín Vidal dejó el cargo. Hoy no tiene destino conocido.

El sangriento derrotero de SL a lo largo de 16 años.



EL ARREPENTIMIENTO

Otro factor que los especialistas barajan en este rebrote del terrorismo es la caducidad de la ley de arrepentimiento, un instrumento que indudablemente tuvo resultados positivos en el marco de la lucha antisubversiva. La ley dejó de funcionar en noviembre del año pasado.

Un fruto importante fue el de Luis Arana Franco, el encargado de economía del Comité de Dirección de SL, quien dio la pista para llegar a la guardia de seguridad de Abimael Guzmán, nada menos que el arquitecto Carlos Incháustegui y la bailarina Maritza Garrido Lecca.

Arana consiguió salir del país después de una odisea que duró más de dos años, tiempo que la Policía lo tuvo de casa en casa con toda su familia y pagándoles los gastos en sus clandestinos escondites.

En muchos otros casos la información recibida de parte de los arrepentidos fue considerada irrelevante, por lo que pasaron directamente a prisión, fueron procesados y hoy constituyen un serio problema para las autoridades carcelarias.

Según los analistas, uno de los motivos de la controvertida desactivación de la ley fue el triunfalismo del Gobierno. A fines de 1995 creyeron que el terrorismo estaba absolutamente derrotado y en retirada, por lo que decidieron acabar con su vigencia.

Se admite que durante su aplicación se cometieron varias injusticias y errores por denuncias indebidas y no comprobadas, pero en general los especialistas consideran positiva la idea de premiar al arrepentido que colabora con la justicia. Ahora se propone castigar doblemente al que proporcione información falsa.

Esta ley facilitó la captura de importantes mandos terroristas, fueron esclarecidos numerosos asesinatos, secuestros y atentados, sirvió para ubicar bases antisubversivas y se decomisó armamento, imprentas, documentos y directivas políticas de gran importancia para la ulterior derrota estratégica de la subversión.

Unos cinco mil subversivos se entregaron a las fuerzas de seguridad gracias a la ley, de los cuales la mitad ganaron la libertad. Los que siguen en prisión fueron sentenciados con diversas penas, entre otras consideraciones porque no se ha hecho una exhaustiva revisión de sus casos.

El congresista Daniel Espichán, integrante de la Comisión de Pacificación, ha visitado todas las cárceles del país donde hay arrepentidos y ha podido comprobar que la ley no se cumple. Según él hay muchos detenidos-arrepentidos que dieron valiosa información y hoy están frustrados, en espera de su legítima libertad.



Miles de arrepentidos contribuyeron eficazmente a la derrota terrorista.

Es el caso de los 25 presos de San Jorge, que purgan prisión en difíciles condiciones, ya tienen más de dos años recluidos y sus problemas legales están olvidados. Hay casos en que las autoridades carcelarias mantienen arrepentidos juntos y revueltos con militantes, que aunque suscriben el Acuerdo de Paz firmado por la cúpula, hostilizan a los arrepentidos por su deserción.

El 3 de diciembre del año pasado fue creada una Comisión Especial de Alto Nivel para conceder el derecho de gracia a esos procesados, la misma que debió proponer a quiénes se debe indultar, tarea que hasta la fecha no ha cumplido.

A raíz de esta omisión -y ante los reclamos de los familiares, la Iglesia y los organismos de defensa de derechos humanos- la Defensoría del Pueblo ha presentado un proyecto de ley para crear otra comisión *ad-hoc*, que recomienda al Presidente de la República la concesión de indultos. Esta vez parece que la iniciativa tendrá eco, pues así lo hizo saber el jefe de Estado en su reciente mensaje al país.

Mecha Corta

Una casa desguarnecida, un artero atentado, una sombra de sospecha.

EL misil verbal del ministro Juan Briones contra la Dincote abrió un boquete para las especulaciones. Muchos se preguntaron por qué el ministro responsabilizó públicamente a Domínguez por el "descuido", contando con todos los recursos para subrogarlo o pedirle su renuncia, como finalmente terminó haciéndolo.



Casa del Gral. Manuel Varela. Estaba sin protección.

Hay quienes vieron en la indignación de Briones una tormenta política originada en la posibilidad de que él mismo se está jugando el puesto y dirigida a uno de los mentores de Domínguez, que no es otro que el mismísimo Vladimiro Montesinos. Dincote, sin embargo no tiene entre sus responsabilidades la protección personal ni domiciliaria de generales del

Ejército, instituto que normalmente asume esta tarea.

La noche del atentado contra la casa de Varela ninguno de sus familiares estuvo en su domicilio, ausencia que los libró de las consecuencias del estallido, lo que a la vez permitió pensar que el bombazo habría sido sólo de advertencia, modalidad que no registra Sendero. Si fue advertencia, ¿estuvo dirigida contra Varela o contra sus protectores?

Por allí circula una versión de que Montesinos habría captado una conversación entre un par de oficiales del Ejército sobre la realización de atentados con fines desestabilizadores. En plan de especulaciones no se descarta tampoco al narcotráfico, cuyas "firmas" podrían haber elegido la casa del general en represalia por la represión que habrían enfrentado en los últimos meses.

El general Manuel Guillermo Simón Varela Gamarra ("El Chato" en el ambiente militar) egresó de aulas con la 72 promoción "La Brea y Pariñas", de Infantería, la misma arma de Nicolás Hermoza y Briones Dávila. Recién este año ascendió a general de brigada, junto con otros cinco oficiales, entre ellos Luis Alberto Cubas Portal, casado con una hermana de Vladimiro Montesinos, por lo que le llaman también "El Cuñadísimo".

En el Ejército se comenta que la carrera de Varela ha sido trazada cuidadosamente por Hermoza Ríos, de quien fue secretario antes de pasar al Comando de Logística y después a Inspectoría, cargo en el que permaneció hasta su ascenso al grado de general de brigada.

Ya con las dos estrellas en el uniforme y su bastón de mando, Varela salió este año rumbo al Frente Huallaga, un destino reservado en los últimos años sólo a los hombres de la cúpula militar estrechamente ligados al comandante general.

A esta promoción perteneció Edmundo Obregón Valverde, quien fue jefe de comandos cuando era coronel y hace cuatro años murió asesinado en la puerta de su casa, en Lima, crimen que fuera atribuido a Sendero Luminoso.

Otro hombre de esta promoción fue el coronel Federico Navarro Pérez, quien se desempeñó como jefe de operaciones del SIE -Servicio de Inteligencia del Ejército- y desde ese cargo se involucró con el Grupo Colina y el crimen de La Cantuta.

Dada la vinculación de Montesinos con todos los involucrados, y sumando la versión sobre una posible intriga militar, la destitución de Domínguez resulta irónica.